

¡Qué falta me haces!
La Alpinista

Eras la madre de mi amiga
y como una madre para mí.
Cuando invento cancioncillas divertidas
y mis compañeros de trabajo se ríen –
todavía estás aquí.
Cuando hago algo creativo para hacer que alguien se sienta especial,
estoy siguiendo tú ejemplo.
Cuando no hago tiempo para preparar una cena apropiada,
u olvido la etiqueta,
siento tú advertencia.
Tanto tiempo ha pasado,
y todavía te puedo ver en la cocina,
diciéndome: ya tienes que irte.
La realidad es que me haces falta,
y también es verdad que estás aquí, en mí
como una parte de la mujer que soy.